

Introducción

Súperhumanidad

La Convivencia Pacífica

La tierra junto con todas las formas de vida que contiene, está entrando en una zona de gran turbulencia energética que, en poco tiempo, la impulsará a una dimensión de mayor vibración y carga energética que afectará todo lo existente en ella, y ante estos acontecimientos tenemos dos opciones:

...nos aferramos al pasado y hacemos resistencia al cambio, actitud que generará mayor sufrimiento y dolor en razón al desconocimiento de lo que sucede y a la creencia de que todos estos sucesos son un castigo, o por el contrario, fluimos con los cambios, nos hacemos dóciles y aceptamos la ayuda que civilizaciones mayores nos ofrecen como guía y orientación para comprender que todos esos sucesos son naturales y necesarios para lograr el ajuste energético que nos llevará a unos estados de mayor satisfacción de vida.

Una nueva civilización se está formando ahora en la tierra y todos hemos sido invitados, y convocados a conformarla.

A pesar de la intolerancia, de los brotes de violencia. De la desenfrenada carrera armamentista de los distintos gobiernos sobre la tierra, a pesar de la laxitud y la indiferencia de muchos... aún tenemos oportunidad.

Es urgente una concientización y un despertar de todo habitante de buena voluntad en la tierra. Este es un llamado a la acción correctora; invoco su poder creador para transformar la tierra en un mundo fraterno, pacífico... Ahora que la ayuda y asistencia de los Mayores es evidente.

Permítanme hacerlos partícipes de la información suministrada por los delegatarios de La Confederación de Mundos Hermanos, quienes, sabedores del momento evolutivo de la tierra y de quienes la habitamos, han decidido dar el apoyo, la guía y las pautas para que nuestro tránsito al nuevo estado vivencial propuesto sea armónico.

Ellos han tomado acción de apoyo y ayuda hasta donde la Ley Universal de jerarquía, orden y cooperación cósmica les permite.

En respeto de nuestro libre albedrío, sólo orientan, guían e informan, dejando bajo nuestra responsabilidad la decisión de aplicar estas indicaciones o dejarlas en el olvido.

Su apoyo está en darnos a conocer el cómo? y el para qué? y bajo nuestra decisión el cuando. Sin embargo y en razón del poco tiempo con el que

contamos, ojalá, que muchos tomemos la decisión que el cuando es ahora.

Comprendamos entonces que todo en el universo evoluciona y evolución es movimiento, es transformación, todos hemos venido transitando distintos estadios evolutivos que nos han traído hasta el nivel de evolución presente, hemos pasado ya las vivencias de la primera dinámica universal conocida como la etapa del humanoide y habiendo comprendido y aceptado todo lo propuesto en esa etapa, hicimos nuestro ingreso a la segunda dinámica conocida como el periodo del cavernícola, mucho mas rica en variedad de experiencias, de logros y de acopio de comprensiones que nos llevaron a ser mas recursivos.

Luego ingresamos a la tercera dinámica, la del humano, la época actual en la cual nos hallamos, dinámica más abundante aún en experiencias y logros sobre todo tecnológicos. Como cada dinámica tiene siete grados o ritmos vibraciones, podemos decir que actualmente la masa humana se halla en alguno de estos grados vibratorios, entendiendo que los primeros grados corresponden a un desarrollo de conciencia limitado a la expresión de la individualidad y el egoísmo concentrado; en la medida que la conciencia se desarrolla con las vivencias que nos suministra el coexistir con otras forma de vida, el interactuar, el hacer parte de organizaciones y núcleos sociales, vamos tomando una claridad de un entorno cada vez más dimensional, más universal hasta que en los últimos estadios de esta tercera dinámica nuestra conciencia se proyecta al universo, al cosmos y comenzamos a interesarnos por comprender con mayor profundidad sus misterios, el nacimiento del universo, el origen de la vida, la formación de las galaxias y planetas, las dimensiones, los mundos coexistentes etc.

Si bien es cierto que en esta tercera dinámica hemos avanzado grandemente en ciencia y tecnología, logrando descubrimientos que han dado un impulso evolutivo como nunca antes, la radio, la televisión, la sistematización, los transistores, los micro chips, la nanotecnología, son algunos ejemplos de estos avances, también es cierto que ésta ha sido la época más destructiva y agresiva con el planeta, a tal punto que hemos alterado los ciclos armónicos de la naturaleza. Vemos y vivimos los ciclos climáticos enloquecidos dándose en magnitudes descomunales, épocas de gran sequía y épocas de grandes inundaciones, ciclones con gran fuerza destructiva y se observa una actividad anormal en el magma planetario que genera como resultante la activación de volcanes y movimientos sísmicos con una periodicidad mayor a la registrada hace muchos años.

Todo esto es el indicativo de un punto de corte energético que marca el ingreso de nuestro planeta a una dinámica mayor conocida como la etapa de la superhumanidad o cuarta dinámica en la que **la convivencia es pacífica**.

En la tercera dinámica o plano del humano, el hombre vive anclado a sus limitaciones creadas y sostenidas por el, sentimientos de incapacidad de impotencia, menosprecio culpabilidad, ignorancia de las leyes o principios

universales, que lo mantienen en las vivencias de dolor y sufrimiento, de los grandes contrastes, diferencias sociales, desequilibrio económico, sectarismo político, religioso y una pésima distribución de los recursos, concentración del poder, de capitales, de recursos, generación de núcleos de miseria, de máxima pobreza, enfermedades, todo se suma en una experiencia de vida insatisfactoria, frustrante y dolorosa.

El estado vivencial al cual hemos sido convocados es el nivel del humano trascendido o superhumano. Aquel que se ha liberado de la naturaleza humana limitada y se ha anclado en su naturaleza Divina, conoce las leyes universales y ha comenzado su proceso de ajustamiento a ellas, es candidato a ingresar y participar de la cuarta dinámica conocida como etapa de la superhumanidad.

Este ciclo evolutivo está caracterizado por la convivencia pacífica, no sólo con los integrantes de su misma especie sino con todas las criaturas y formas de vida coexistentes, basada, esta convivencia, en dos grandes pilares de acción, **la confianza y la lealtad.**

Al ajustarse el ser a las leyes universales de coexistencia, orden cósmico, generación planetaria, de armonía, equilibrio y vida y ley de cooperación cósmica, garantiza unos niveles de mayor satisfacción de vida.

Las civilizaciones que se hallan en este estadio evolutivo y que son precisamente las que nos están apoyando para dar el paso que nos lleva a conformar este tipo de sociedades, han estado observando nuestro avance y errores, los conocen más que nosotros mismos, pues han estado presentes en todos los escenarios históricos de la humanidad, conocen nuestras fortalezas y debilidades, saben del momento planetario y del acercamiento de la tierra a un vórtice energético que la impulsará a un estadio vibracional superior; esa aceleración atómica ya comenzó y se está incrementando en forma gradual, por lo tanto en pocos años de nuestro tiempo todo completará un proceso de transformación de todo orden: geológico, biológico, psíquico mental y espiritual. Nada de lo conocido prevalecerá como tal, ningún orden institucional, ya sea económico, político, religioso, educativo, social, subsistirá.

Es así como aquello que conocemos como gobierno, economía, familia, religión, deporte serán muy diferentes, bastante diferentes.

Imagine un mundo sin necesidad del dinero, en el cual todos absolutamente todos los habitantes laboran en un único plan de desarrollo, y a cambio, disfrutan de todo lo que necesiten para vivir en armonía. No se encuentra ninguno que no aporte lo mejor de sí para el beneficio de todos y a la vez reciba lo mejor de todos para su bienestar. En esta dinámica se aplica aquel principio que dice: **“Nadie debe beneficiarse de lo que no ha hecho o ayudado a hacer”.**

¿Somos seres que actuamos dentro de la Ley de Cooperación Cósmica y

Fraternidad?

Si aún no lo hemos logrado en razón al peso y la fuerza del egoísmo, aún tenemos oportunidad, sólo necesitamos la información correspondiente y su aplicación a nuestra vida.

La misión encomendada al humano que se halla en el último impulso de la tercera dinámica es la del soñador, aquel que mantiene en su corazón y su mente el sentimiento y la imagen de un mundo en paz y fraterno ininterrumpidamente, sin que comentarios, noticias, situaciones o acontecimientos contaminen o deformen esa imagen de perfección y para facilitar la construcción y afirmación de esta imagen, quienes nos apoyan nos han permitido observar, para describir de manera sencilla, cómo es este mundo que hemos empezado a construir , cómo es el planeta, su constitución energética, cómo se transforma la naturaleza, el reino mineral, el vegetal, el animal y naturalmente la nueva expresión del humano trascendido, los nuevos hábitos de alimentación, cómo se plantea lo que hoy llamamos educación, economía, gobierno, ciencia, deporte y religión.

Si sabemos qué es necesario cambiar y cómo hacerlo, podremos, si así lo queremos, aplicarnos a esta labor transformadora.

Si desea más información sobre este tema, puede encontrarla en el libro **“Superhumanidad La Convivencia Pacífica”**.

Recuerde: **Usted es la esperanza de muchos**, en sus manos está la decisión de tomar parte activa en esta misión propuesta por la Hermandad Mayor.